

Guatemala, febrero 2014

No. 2

La *Competitividad* en la era de la globalización como ruta al crecimiento y desarrollo económico de Guatemala

Carlos Morales López*

Quienes vilipendian a la globalización olvidan a menudo sus ventajas, pero los partidarios de la misma han sido incluso más sesgados; para ellos la globalización (cuando está típicamente asociada a la aceptación del capitalismo triunfante de estilo norteamericano) es el progreso; los países en desarrollo deben aceptar si quieren crecer y luchar eficazmente contra la pobreza. Sin embargo para muchos en el mundo subdesarrollado la globalización no ha cumplido con sus promesas de beneficio económico. La creciente división entre los poseedores y los desposeídos ha dejado a una masa creciente en el Tercer Mundo sumida en la más abyecta pobreza y viviendo con menos de un dólar por día.

J. E. Stiglitz

El malestar en la globalización

Con frecuencia es posible escuchar discursos, sermones, comentarios en los ámbitos público y privado, sobre la necesidad de que el país sea altamente competitivo. Esto, para que se eleve su posición en el índice Global de Competitividad y sea un atractivo para los inversionistas extranjeros. Resulta inquietante que la competitividad sea vista única y exclusivamente para la atracción de la Inversión Extranjera Directa (IED) y no como una nueva forma de la actividad productiva en donde todos los sectores involucrados obtienen beneficios. Parece ser, que el discurso de la competitividad es estrictamente para los gurús y que el tema es tan complejo y de difícil acceso para el resto de los sectores de la sociedad guatemalteca. Vale la pena entonces analizar

* Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

el tema de la competitividad y sirva de inducción a un ejercicio de reflexión para visualizar la forma como es abordado por algunos personajes de la vida pública y privada del país.

Buscando de los orígenes del proceso globalizador, sin desvalorizar los estudios históricos sobre el tema, es frecuente encontrar opiniones coincidentes respecto a las imposiciones de los organismos financieros internacionales (FMI, BM, OMC) durante la desarticulación del Estado de Bienestar e instauración del Modelo Neoliberal a nivel mundial. Es a partir de este proceso, de acuerdo a Fair (2008, 4), que los teóricos del neoliberalismo comenzaron a referirse a la existencia de un proceso inevitable que sería denominado corrientemente como globalización; que exigía determinadas reglas para ser parte del mismo. El cumplimiento de dichas reglas (privatización de empresas estatales, reducción del gasto público, apertura de los mercados, flexibilización laboral) permitiría a los países menos desarrollados insertarse en el mercado global y con ello al anhelado desarrollo como un efecto del mercado mundial.

Para Stiglitz (2003, 34) la globalización es, fundamentalmente, la integración más estrecha de los países y los pueblos del mundo, producida por la enorme reducción de los costes de transporte y comunicación y el desmantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios, capitales, conocimientos y (en menor grado) personas a través de las fronteras. La globalización es enérgicamente impulsada por corporaciones internacionales que no sólo mueven el capital y los bienes a través de las fronteras sino también tecnología.

De las reformas impulsadas por dichos organismos, es importante resaltar del análisis de Stiglitz, la ideología del FMI. Según el autor, esta ideología argumentaba que se crearían nuevos y más productivos empleos a medida que fueran eliminados los viejos e ineficientes empleos creados tras las murallas proteccionistas. Pero esto sencillamente no es verdad. La creación de nuevas empresas y empleos requiere capital y espíritu emprendedor, y en los países en desarrollo suelen escasear el segundo, debido a la falta de educación, y el primero debido a la ausencia de financiación bancaria (op.cit., 88). Refiere que los estudios estadísticos más amplios confirmaron, que utilizando las propias definiciones de liberalización del FMI, no generaban más crecimiento e inversión (op.cit., 95).

Argumenta respecto de la inversión extranjera, que a menudo florece merced a privilegios especiales arrancados a los Estados y las distorsiones que los privilegios dan lugar, pero hay una faceta más insidiosa: esos privilegios con frecuencia son resultado de la corrupción, del soborno a los funcionarios de gobierno. La inversión extranjera sólo llega al precio de socavar los procesos democráticos. Esto es particularmente cierto en las inversiones en minería, petróleo y otros recursos naturales, donde los extranjeros tienen un incentivo real para obtener concesiones a precios bajos (op.cit., 101).

Sirve de marco ilustrativo el análisis de Fair y Stiglitz para el presente documento, ya que este rubro ha originado el interés de varios gobernantes, apertura a la inversión extranjera, como elemento importante para el esperado crecimiento económico de Guatemala en la era de la globalización y la competitividad.

Globalización y competitividad

Con la globalización y la inversión extranjera es reconsiderado el concepto de *competitividad*, no en el sentido local, a nivel de empresas de economías cerradas y privilegiadas, sino a nivel global. Esta reconsideración será el instrumento, según los ideólogos, para que los países puedan obtener los beneficios del mundo globalizado.

¿Qué debemos entender por competitividad?. El referente teórico, el manual utilizado para su implementación es la propuesta de M. Porter, bajo el título *La Ventaja Competitiva de las Naciones*. Del texto de Porter y el Diamante de la Competitividad¹, es necesario resaltar varios aspectos importantes y comprender las recomendaciones de dicho autor para la inserción de las empresas locales en un contexto de globalización mundial. La interpretación local de la propuesta de Porter parece ser parcial e inclinada a la eliminación de barreras y facilitación del clima de negocios. Algunos sectores conservadores locales apoyan e insisten que para ser competitivos el Estado debe fomentar en sus políticas las condiciones para la actividad comercial de las empresas, olvidando el resto de aspectos importantes en la propuesta de Porter.

En contra propuesta a las ventajas comparativas, Porter expone: *la prosperidad de las naciones se crea, no se hereda. No surge de los dones naturales de un país, de su mano de obra, de sus tipos de interés o del valor de su moneda, como afirma con insistencia la economía clásica (basada en los factores de producción, el trabajo, la tierra y los recursos naturales). La competitividad de una nación depende de la capacidad de su industria para innovar y mejorar. Las empresas logran ventajas frente a los mejores competidores del mundo a causa de las presiones y los retos. Se benefician de tener fuertes rivales nacionales, proveedores dinámicos radicados en el país y clientes nacionales exigentes. Como base de la competencia se ha desplazado cada vez más hacia la creación y asimilación de conocimientos..... La ventaja competitiva se crea y mantiene a través de un proceso muy localizado, las diferencias de una nación en valores, cultura, estructuras económicas, instituciones e historia, contribuyen todas ellas al éxito competitivo* (op.cit. 163).

A la serie de interpretaciones sobre competitividad nacional Porter, señala: *Otros argumentan que la competitividad es función de una mano de obra barata y abundante. Ejemplifica que países del primer mundo como Alemania, Suiza y Suecia, han prosperado incluso con salarios altos y escasos de mano de obra. Cuestiona Porter: ¿no debe una nación buscar unos salarios más altos para sus trabajadores como objetivo de la competitividad?. Con respecto a la abundancia de los recursos naturales como argumento de la competitividad, pregunta: ¿Cómo, entonces, puede uno explicar el éxito de Alemania, Japón, Suiza, Italia y Corea del Sur, que son países con recursos naturales limitados?* (op.cit., 167).

¹ Los componentes del diamante de Porter en su orden son: 1.- la dotación de factores (tecnológicos y capital humano). 2.- La rivalidad y estrategia de las empresas. 3.- La sofisticación de la demanda. 4.- La existencia de industrias relacionadas (clústers). Algunos académicos encuentran limitantes a dicho diamante, especialmente cuando se analiza la Inversión Extranjera Directa (IED). Ver Carlos Ronderos. La Inversión Extranjera Directa: Determinantes y su contribución a la competitividad. Estudio del caso Colombiano.

Para Porter, el único concepto significativo de la competitividad a nivel nacional es la productividad. El objetivo principal de una nación es conseguir un alto y creciente nivel de vida para sus ciudadanos. La actitud para hacerlo depende de la productividad con la que se empleen la mano de obra y el capital. La productividad es el valor de la producción por unidad de mano de obra o de capital. La productividad es el determinante fundamental del nivel de vida de una nación a largo plazo; es la causa fundamental de la renta per cápita nacional. La productividad de los recursos humanos determina los salarios de los trabajadores, la productividad con que se emplea el capital determina el rendimiento que obtienen los propietarios (op.cit. 168).

Según Porter, el nivel de vida de una nación depende de la capacidad de sus empresas para lograr altos niveles de productividad y para aumentar ésta a lo largo del tiempo. El crecimiento continuo de la productividad requiere que la economía se mejore a sí misma continuamente. Las empresas de una nación deben mejorar sin descanso la productividad de los sectores existentes, elevando la calidad de los productos, añadiéndoles cualidades deseables, mejorando la tecnología de los productos o aumentando la eficiencia de la producción. Deben desarrollar las capacidades necesarias para competir en sectores industriales cada vez más complicados, donde la productividad es generalmente alta. Finalmente han de desarrollar la capacidad para competir, en sectores avanzados, enteramente nuevos.

Respecto al comercio internacional y la inversión extranjera, Porter argumenta: puede mejorar la productividad de una nación, sin embargo el comercio internacional y la inversión extranjera pueden poner en peligro el crecimiento de la productividad. Exponen a los sectores de una nación a la prueba de los niveles internacionales de productividad. Si una nación pierde aptitud para competir en una serie de sectores de alta productividad o de altos salarios, su nivel de vida está amenazado (op.cit. 169).

Respecto del Estado y su misión, Porter refiere: que tanto el apoyo a la industria, estableciendo multitud de políticas para contribuir directamente a la competitividad de los sectores que son estratégicos o que son fijados como objetivo; así como la opinión, de que el funcionamiento de la economía debe dejarse a la actuación de la mano invisible, son incorrectas. Una y otra, llevadas hasta sus últimas consecuencias, originarían la erosión permanente de las posibilidades competitivas de un país (op.cit. 191). El papel correcto del Estado es el de catalizador y estimulador. Es el de alentar -o incluso empujar- a las empresas a que eleven su aspiraciones y pasen a niveles más altos de competitividad, aún cuando este proceso sea desagradable y difícil.....La política que tiene éxito, es la que crea un marco en el que las empresas puedan lograr ventajas competitivas, y no la que implica directamente al Estado en el proceso, excepto en naciones que están en el comienzo de su desarrollo (op. cit. 192).

La competitividad de Guatemala en el entorno internacional

Con frecuencia se escucha a funcionarios públicos pregonar sobre la necesidad de la creación e impulso de políticas que promuevan la competitividad del país en el contexto internacional. Esto, visto como un incentivo para la inversión extranjera y la generación de empleo en donde dicha inversión se instale. El tema ha sido impulsado en alguna medida por varios gobiernos pero, es con el gobierno de Otto Pérez Molina que adquiere un nuevo impulso. En

2013, el Presidente de la República presentó un paquete de leyes económicas, que incluye la Ley Marco del Sistema Nacional para la Competitividad y Productividad, que buscan fomentar la competitividad y "dar más respaldo" a la micro y mediana empresa nacional.

En su segundo informe de gobierno Pérez Molina expresó: **"la competitividad, atracción de inversiones, apertura de nuevos mercados logra mejor desarrollo para Guatemala; en 2013 la inversión extranjera creció 5%, el PIB 3.5 y nos colocamos como una de las diez economías más reformatoras del mundo"**. Los reconocimientos y el apoyo no tardaron en llegar a la gestión del Presidente Pérez Molina. Según su informe y los datos del Banco Mundial (BM) en febrero de 2014, sobre la facilidad de hacer negocios locales en 189 economías del planeta, Guatemala escaló 14 puestos, superando el promedio de naciones de Latinoamérica³. En la presentación del informe, el representante de dicha institución (BM) Oscar Avalle, expresó "somos un socio del proceso de cambio en Guatemala. Apoyar a que la gente pueda salir de la pobreza, de eso se trata el **Doing Business**⁴".

Todo apunta, según el gobernante, gracias a los planes de su gobierno, que la competitividad del país ha mejorado y se espera con esto incentivar el empleo formal, la recaudación fiscal, mejorar las condiciones de vida y el desarrollo de las zonas urbanas y rurales en donde florezcan los nuevos negocios.

En septiembre de 2013, Felipe Bosch presidente de la Fundación para el Desarrollo (FUNDESA), declaraba que Guatemala había descendido en el ranking mundial tres puestos⁵. Del puesto 83, Guatemala se situó en puesto 86, en contra sentido a lo expuesto por el mandatario en la presentación del segundo informe de gobierno y competitividad en el presente año. Para 2013, en la escala de 1 a 7 el país fue ponderado con un 4.04, que refleja según el Foro Económico Mundial, la tarea pendiente con respecto a la competitividad del país en la economía global. Es importante para el presente documento referir al Señor Felipe Bosch y FUNDESA⁶ porque forman parte de los

2 <http://www.guatemala.gob.gt/index.php/2011-08-04-18-06-26/item/6885-la-competitividad-es-el-camino-correcto-para-el-desarrollo-de-guatemala-afirma-presidente>

3 <http://www.guatemala.gob.gt/index.php/2011-08-04-18-06-26/item/5997-pol%C3%ADtica-de-competitividad-del-gobierno-sit%C3%BAa-a-guatemala-entre-las-econom%C3%ADas-m%C3%A1s-atractivas-del-continente>

4 El indicador proporciona una medición de normas que regulan la actividad empresarial y su puesta en práctica en 189 economías y ciudades seleccionadas en el ámbito sub nacional y regional. El primer informe fue publicado en 2003 y cubría cinco grupos de indicadores en 133 economías. Ofrece reportes que cubren de manera exhaustiva la regulación y las reformas de las empresas en diferentes regiones y ciudades de una economía o país. Proporciona datos sobre la facilidad para hacer negocios, clasifican cada localidad, y recomiendan reformas para mejorar los indicadores en cada una de las áreas de los indicadores. <http://espanol.doingbusiness.org/about-us>. Actualmente el informe 2013-2014 cubre ciento once variables, en 12 pilares de la economía en 189 países de todo el mundo.

5 <http://noticias.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/indicadores-economicos/guatemala-desciende-tres-puestos-en-indice-de-competitividad-global-de-2013-KPG51E7WPXkSsj09Bkh8R5/>

6 En dicho informe se reconoce la colaboración de los Señores Pablo Schneider y Juan Carlos Zapata.

Institutos Asociados⁷ en la elaboración del Informe de Competitividad Global 2013-2014, por lo que sus comentarios están apegados a dicha evaluación.

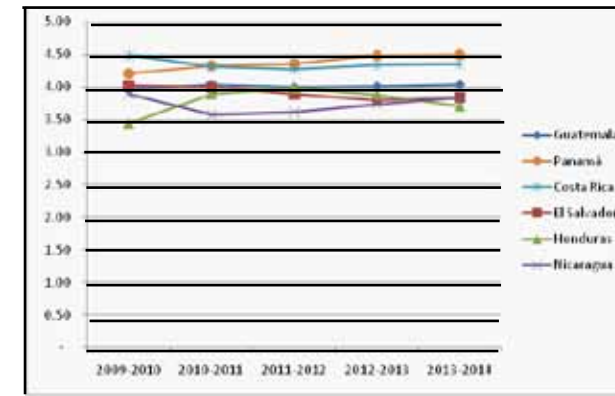
Surgen muchas dudas respecto a la competitividad; por un lado la parte gubernamental abrazando datos que provocan mucha euforia al gobernante y por el otro la iniciativa privada inquieta por los resultados de la evaluación. Lo declarado por FUNDESA puede expresar que, para una mejor ponderación del país en ese proceso, hace falta más que un buen clima de negocios. Desafortunadamente las ponderaciones de los últimos años hablan no sólo del sector público, también del sector empresarial; porque ambos sectores tienen compromisos y responsabilidades en los pilares y principios de la competitividad.

Hay que aclarar, que dicha evaluación contempla tres Pilares de Competitividad Global, en ellos están contemplados los 12 principios. Estos pilares están clasificados por el PIB per cápita en Dólares, que expresan el desarrollo económico de cada país y por qué no decirlo, el nivel de vida de sus habitantes. En el primer pilar o segmento están los países cuyo PIB per cápita es menor a los \$2000 y se evalúan en cuatro principios (Instituciones, infraestructura, estabilidad macroeconómica, salud y educación básica), los cuales se ponderan de 1 a 7. Según este índice, a mayor ponderación en cada principio, mayor nivel de competitividad de cada país de renta baja o en transición. En esta categoría se encuentran países como Guatemala y el resto de Centro América y no hace falta ver más. Con respecto a los países con mayor PIB per cápita me permito referir la grafica elaborada por el INCAE y el Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (CLACDS) en el análisis de dicho indicador para el año 2012-2013 (ver anexo), ya que permite ilustrar los aspectos evaluados a las economías más desarrolladas del mundo.

La última evaluación de Guatemala y los gritos de alarma y júbilo lanzados por los personajes mencionados con anterioridad, hacen necesario aclarar que en el período evaluado (2009-2014) no hubo variación en la posición de Guatemala a nivel centroamericano y menos regional. Al respecto véase la gráfica No. 1, en donde se evidencia que quienes han mejorado a nivel centroamericano y posiblemente en la región latinoamericana, son Costa Rica y Panamá. ¿Por qué entonces el grito de alarma de la iniciativa privada?, ¿Cuales son los buenos logros de la competitividad anunciadas por el gobernante?. Los datos de las evaluaciones contradicen las versiones locales al respecto. No hay avances en los principios del pilar en el cual el país está siendo evaluado y menos, mejor posición en el índice de competitividad más allá de la región centroamericana. ¿A qué puestos se refirió el gobernante?.

⁷ World Economic Forum. Insight Report. The Global Competitiveness Report. 2013- 2014. Full Data Edition.

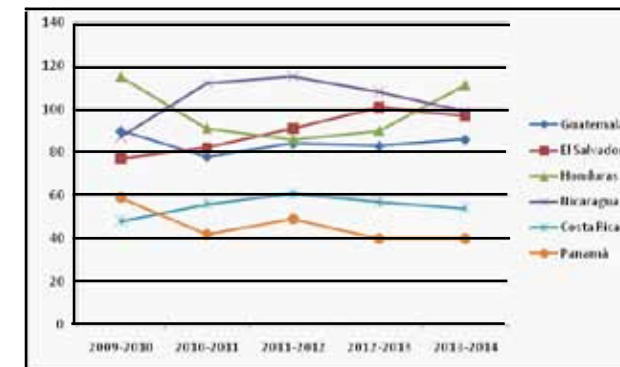
Gráfica No. 1
Índice de Competitividad Global
Centro América
Años 2009-2014



Fuente: Elaboración propia con informes INCAE-CLACDS 2009-2014.

En el período evaluado es evidente que Guatemala se ha estancado aún con las reformas y leyes de gobiernos anteriores y el actual. Eso es evidente no sólo en la región centroamericana, sino a nivel mundial (véase gráfica No. 2). Preocupa que una de las economías más reformadoras del mundo, según lo expresado por el gobernante en su informe de gobierno, no mejore el índice de competitividad en Centro América y menos a nivel de Latinoamérica. Puede expresarse lo mismo de las reformas como atractivo para la Inversión Extranjera Directa, ésta, ha manifestado mucho interés por un sólo sector durante el período de análisis. En este rubro Porter tenía mucha razón, por cuestiones de espacio es procedente remitir al lector a observar el Flujo Neto de la Inversión Extranjera Directa por Actividad Económica y según el país de procedencia del 2005 al 2013, (en banguat.gob.gt) para comprender la dinámica de la misma. Especialmente el crecimiento de la actividad en Minas y Canteras, así como del origen del capital invertido en el sector.

Gráfica No. 2
Índice de Competitividad Global
Posición Mundial
Países de Centro América
2009-2014



Fuente: elaboración propia con informes INCAE-CLACDS 2009-2014.

De las causas que provocan la baja ponderación del país, ni los funcionarios públicos y menos la iniciativa privada opinan al respecto. Según datos de la evaluación 2010-2011⁸ para Guatemala, entre los problemas principales para hacer negocios según la Encuesta Ejecutiva para dicho período se encuentran en su orden: crimen, inestabilidad política, acceso al financiamiento, burocracia y corrupción.

Para el período 2011-2012 bajó 6 puntos⁹, según el Índice Global de Competitividad, a pesar de presentar ventajas competitivas o buen desempeño en servicios financieros, acceso al crédito, disponibilidad de absorción tecnológica y disponibilidad y calidad de los proveedores locales. Señala el informe para el período, que ese año pesó la falta de eficiencia del marco regulatorio, los problemas de seguridad, las deficiencias en la calidad de la educación y en la calidad de las instituciones de investigación, además de las dificultades con la propiedad intelectual.

Para el período 2012-2013¹⁰ parece que las noticias fueron alentadoras para los personajes citados. El país sube 1 punto, según el informe presenta buenos índices en disponibilidad y absorción tecnológica, penetración de la telefonía celular, calidad de los proveedores locales, y transparencia en la formulación de políticas. Se habla de "fortalezas relativas de competitividad" en términos de las relaciones laborales flexibles para la contratación y despido de personal y fijación de salarios, el desarrollo de mercados financieros y el grado de competencia local. Pero, su competitividad se ve obstaculizada por débil institucionalidad pública, desperdicio de fondos públicos, delincuencia y violencia, y baja confianza de la comunidad empresarial en los políticos. En lo referente a la educación, según el informe, el bajo nivel en la capacidad de innovación es el resultado de un sistema educativo de baja calidad, escaso uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), débil calidad de la infraestructura de transporte, el crimen, el robo, la corrupción.

Para finalizar el informe 2013-2014¹¹ que provocó el deseo de conocer un poco más del mundillo llamado competitividad y las interpretaciones de los personajes locales. Según este informe el país desciende 3 puntos a nivel global, aún con mejoras en la transparencia en formulación de políticas, las bajas restricciones al comercio internacional. Pero, hay tareas pendientes dice el informe. Mejorar el uso de fondos públicos, una mayor credibilidad en el sistema político, mayor seguridad y credibilidad de la policía y una mejor calidad de la educación. Como factores problemáticos para hacer negocios en el país se señalan la seguridad, la corrupción, la burocracia, la infraestructura y las regulaciones fiscales.

El tema provoca algunas reflexiones finales. Evidentemente el país está en un proceso en donde existe la más vulgar aplicación de los principios básicos de la competitividad para países de renta baja. Empresarios y políticos se

8 <http://C:/Users/usuario02/Downloads/INCAE%20-%20UMANA%20part3.pdf>

9 http://www.incae.edu/images/descargables/CLACDS/comunicado_Guatemala.pdf

10 <https://www.incae.edu/images/descargables/CLACDS/comunicadofwefguatemala2012.pdf>

11 <http://www.incae.edu/images/descargables/CLACDS/CP-WEF-Guatemala.pdf>

reparten los beneficios de la "apertura comercial" tan solicitada por el sector privado y tan promocionado por el sector público. Sin embargo la economía del país sigue atada de manos, sin que se permita la participación de empresas que puedan brindar al consumidor nacional bienes y servicio de mejor calidad y precio. Contradictorio en un mundo globalizado.

Más que institucionalizar la flexibilización laboral para la fijación de salarios, contratación y despido de personas, como instrumentos para aumentar la productividad y los beneficios de los empresarios, debe prestarse atención a otros factores. De los principios evaluados, la parte institucional para el caso de Guatemala, es la peor ponderada ya que está afectada por la débil institucionalidad pública, inestabilidad política, desconfianza del sistema político, burocracia, desperdicio de fondos públicos, corrupción, desconfianza a las instituciones de seguridad, crimen organizado, sistema educativo de baja calidad, calidad de las instituciones de investigación, ya que tienen un peso considerable en el período evaluado. ¿Cuáles son las posibilidades de ser competitivos en el largo plazo?. Bajo este esquema es imposible. Hay mucha verdad en lo que anota Michael Porter: **"que tanto el apoyo a la industria, estableciendo multitud de políticas para contribuir directamente a la competitividad de los sectores que son estratégicos o que son fijados como objetivo; así como la opinión, de que el funcionamiento de la economía debe dejarse a la actuación de la mano invisible, son incorrectas. La política que tiene éxito, es la que crea un marco en el que las empresas puedan lograr ventajas competitivas, y no la que implica directamente al Estado en el proceso"**. Las ponderaciones del Índice de Competitividad Global obtenidas hablan del papel erróneo emprendido por el Estado de Guatemala, por su institucionalidad. Los actores públicos y privados deben ser más responsables y rendir cuentas. No se puede seguir hablando y pretender ser competitivos bajo una actitud irresponsable. El fortalecimiento de la institucionalidad del país es un requisito y la evaluación de este aspecto indica el camino por donde hay que iniciar. Finalmente afirmar que se ha hecho una mala interpretación de la competitividad a nivel local. Si los actores locales, públicos y privados, pretenden hacer competitivo al país; tienen que acabar pronto con este pésimo cuento, no se puede seguir reproduciendo. Habrá que leer nuevamente la propuesta de Michael Porter sobre La competitividad de las naciones.

Bibliografía

H. Fair. La globalización neoliberal: Transformaciones y efectos de un discurso hegemónico. Kairos. Revista de Temas sociales. Año 12. No. 21. 2008.

J. E. Stiglitz. El malestar en la globalización. Edit. Taurus. México. DF. 2,003. 314 p.

Porter, Michael. La ventaja competitiva de las naciones. Edit. Juan Vergara. Buenos Aires, Argentina. 1,991. 1025 p.

Renderos, Carlos. Inversión Extranjera Directa: Determinantes y su Contribución a la Competitividad: Estudio del caso Colombiano. Revista Civilizar de Empresa y Economía. EDE. Colombia. 2010. 24 p.

Anexo 1

